

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE RUIZ ZORRILLA Nº 5 DE ALGECIRAS (CÁDIZ).

ALFONSO PALOMO LABURU
SONIA AYALA LOZANO
JOSÉ M^a TOMASSETTI GUERRA
CIBELES FERNÁNDEZ GALLEGO
ANTONIA M^a MARTÍN ESCARCENA
JOSÉ SUÁREZ PADILLA

RESUMEN. Hemos excavado parte del sistema defensivo de la ciudad tardomedieval documentando parte de un foso de mampostería similar al de otros sectores de la ciudad. El foso se instala sobre depósitos extra-muros existentes desde el siglo XI y termina bajo una potente acumulación sedimentaria que indica un lento abandono a lo largo de las Edades Moderna y Contemporánea.

ABSTRACT. We have excavated part of the defensive system of the late-medieval city and documented part of a masonry ditch similar to the one of other sectors of the city. The ditch settles on deposits existing outside the medina from century XI and finishes under a powerful sedimentary accumulation that indicates a slow abandonment throughout the Modern and Contemporary Ages.

RÉSUMÉE. Nous avons excavé une partie du système de défense de la ville tardomedieval en documentant une partie d'un fossé de maçonnerie semblable à celui d'autres secteurs de la ville. Le fossé est installé sur des dépôts extra-parois existantes depuis le siècle XI et termine sous une accumulation sédimentaire puissante qui indique un lent abandon le long des Âges Moderne et Contemporaine.

La promoción inmobiliaria en el solar por SERMA 2005 S. L. pretendía la construcción de un edificio de cuatro viviendas en dúplex y dos plantas de aparcamientos en semisótano en la parcela nº 5 de la calle Ruiz Zorrilla. El terreno necesitaba una mejora hasta dos planos distintos de profundidad bajo la rasante de C/ Ruiz Zorrilla, si bien la cimentación se proyecta como unitaria con losa de hormigón de 0'60 m de espesor.

Encontrándose al interior del Área de Protección Arqueológica del Término Municipal de Algeciras, se propuso la intervención pertinente, autorizada por resolución de la DGBC a favor de Alfonso Palomo Laburu con fecha de 2 de marzo de 2007. Los trabajos se desarrollaron entre los días 12 y 30 de marzo.

El solar, de 421 m² y con morfología sensiblemente rectangular, ocupaba la parcela catastral 9415502TF709N0001MY, con fachada principal a la calle Ruiz Zorrilla nº 5 y trasera a la calle Teniente Miranda. Se encuentra al Noroeste de la "villa vieja" medieval, en una zona amesetada de la banda de ladera entre las cotas +30 y +35 m.s.n.m. (según plano de Jürgens, 1910), en cuyo entorno debió desarrollarse la medina desde al menos el siglo IX hasta su abandono en el siglo XIV. Su posición es coincidente en parte con el trazado del recinto amurallado tardomedieval mostrado por la cartografía histórica del siglo XVIII, que aquí se compone al menos de muralla torreada y foso.

Como es habitual en nuestros proyectos, los principales objetivos han pretendido: identificar la

paleotopografía previa a la ocupación humana; dotarnos de una secuencia diacrónica de las distintas fases históricas desde sus orígenes; constatar la existencia, o no, de estructuras arquitectónicas relacionables con ámbitos urbanos en las distintas épocas, con su caracterización funcional y espacial; y verificar la discontinuidad del poblamiento entre finales de la Edad Media y la Edad Contemporánea, valorando el grado de afección de la modificaciones urbanísticas sobre la estratificación medieval.

Para ello hemos combinado la excavación mecánica y la manual, comenzando por abrir tres sondeos (A, B y C, de 25 por 2 metros) con máquina retroexcavadora, buscando despejar los niveles de aporte contemporáneo hasta alcanzar las interfaces, bien del manto geológico, bien de la estratificación pre-contemporánea (de cuya aparición dependería el planteamiento de la segunda fase). Posteriormente se ha planteado el sondeo D (de 12 por 10 metros) en la mitad oeste del solar, realizándose un rebaje mecánico completo de los niveles contemporáneos y reduciendo después su extensión a 10 por 4'80 metros para adaptarlo a la afección en profundidad de la cimentación proyectada y proceder a su excavación manual. Localizada aquí la escarpa del foso medieval bajo el perfil oeste, se abrió por fin una calicata de 4 por 1 metros para documentar la contraescarpa, calicata que sería ampliada hasta unirse al perfil oeste del sondeo D para mejor documentar los restos. Todo el trabajo manual se ha desarrollado mediante procedimiento estratigráfico, alcanzando la profundidad del manto geológico en todos los sondeos. Los sondeos B y C, comprobada la secuencia en el A y visto que se trataba de paquetes deposicionales sin evidencias ciertas de restos arquitectónicos, dejaron de excavarse tras el rebaje mecánico. Todo indicaba que contenían la misma dinámica estratigráfica.

La dirección ha correspondido a Alfonso Palomo Laburu, en colaboración en las distintas tareas de campo y gabinete con los integrantes del equipo de Arqueotectura S. L. L. Sonia Ayala Lozano, José M^a Tomassetti Guerra, Cibeles Fernández Gallego, M^a Teresa Conejo Pedrosa, Antonia M^a Martín Escarcena, M. David Guerrero Lozano y José Suárez Padilla. Se ha contado con hasta seis trabajadores para las tareas de excavación manual y todos los gastos han sido sufragados por SERMA 2005 S. L., legalmente representada por Nicolás Aguilar Gutiérrez.

ESTRATIGRAFÍA Y FASIFICACIÓN. Se han individualizado 59 unidades estratigráficas (las letras que preceden a los números se refieren a los sondeos en que se han excavado; cuando aparece D-A hace alusión a la ampliación de la calicata).

U.E.	DESCRIPCIÓN	FASE
C1	Arena limosa marrón-verdosa compacta; presenta inclusiones moderadas	IV
C2	Arena amarilla suelta	IV
C3	Arcilla marrón-verdosa compacta	IV
C4	Arcilla verde claro compacta	IV
C5	Arena grisácea suelta; presenta inclusiones frecuentes con piedras	IV
C6	Arcilla rojiza-anaranjada de textura media con escasas inclusiones	IV
C7	Arena muy suelta beige, presenta abundantes inclusiones con piedras y restos de hormigón	IV
C8	Arena muy suelta beige, presenta inclusiones con piedras y restos de hormigón	IV
C9	Arena negruzca compacta con pintas de carbón y restos de cal	IV
C10	Arena marrón-amarillenta compacta; inclusiones abundantes con piedras	IV
C11	Arena fina marrón-verdosa, suelta; presenta inclusiones moderadas con pequeñas piedras	IV
C-D12	Arcilla verde con pintas de carbón y cal y restos de argamasa; inclusiones frecuentes con pequeñas piedras y restos de material de construcción	IV
D13	Arcilla verde muy compacta	I
D14i	Interfaces para la inserción de la escarpa del foso	II

U.E.	DESCRIPCIÓN	FASE
D14	Sedimento arenoso de color marrón oscuro y textura suelta. Matriz soportando inclusiones abundantes a base de restos de argamasa y pequeñas piedras.	III
A-D15	Arena suelta marrón-grisácea con pintas de cal; moderadas inclusiones con material de construcción y piedras	III
D16	Matriz abigarrada areno-arcillosa soportando frecuentes inclusiones con piedras	IV
D17	Arcilla verde con vetas amarillas. Manto geológico	0
D18	Arena limosa marrón-burdeos, con inclusiones frecuentes	IV
D19	Arena amarilla suelta	IV
D20	Arcilla limosa marrón-burdeos, soportando frecuentes inclusiones con pequeños mampuestos	IV
D21	Arena arcillosa verdosa y compacta, soportando un conglomerado de pequeños mampuestos	III
D22	Unidad constructiva formada por la escarpa del foso bajomedieval. Alineación de mampuestos trabados con barro y argamasa	II
D23	Arena arcillosa marrón-verdosa, suelta, soportando abundantes inclusiones con pequeños mampuestos. Amortización del foso	III
D24	Arena arcillosa color marrón-verdosa oscura, suelta; abundantes inclusiones con restos de argamasa y grandes mampuestos. Colmatación del foso	III
A-D25	Arcilla verde muy compactada con manchas dispersas de argamasa; inclusiones moderadas con fragmentos de material de construcción y piedras pequeñas	I
A-D26	Arcilla verde compacta soportando ladrillos, pequeñas piedras, argamasa y restos de tapial	I
A-D27	Conglomerado de mampuestos irregulares, sin ligante ni revestimiento. ¿Derrumbe?	I
A-D28	Arcilla verde muy compacta, con manchas dispersas de argamasa. Inclusiones escasas con pequeñas piedras y material de construcción; escasa cerámica	I
A-D29	Arcilla marrón oscura abigarrada con arcilla verde. Escasa potencia. No presenta material cerámico	I
A-D30	Mampuestos dispersos sin disposición junto con restos de argamasa	I
A-D31	Arcilla verde con vetas amarillas en algunas zonas, muy compacta	I
A-D32	Arcilla arenosa verde oscuro con restos de cal y carbón, textura media; inclusiones frecuentes con restos de argamasa y material de construcción	I
A-D33	Arena marrón oscuro, textura media, soportada por frecuentes inclusiones con restos de argamasa	I
A-D34	Arcilla verde muy compacta con restos de cal y carbón. Presenta inclusiones con material de construcción, sobre todo tejas	I
A-D35	Arena marrón oscuro de textura media soportada por frecuentes inclusiones con abundantes restos de argamasa	I
A-D36	Limo arcilloso marrón oscuro, compacto. Escasos fragmentos de cerámica	I
A-D37	Arcilla marrón-verdosa oscura, con restos de cal y carbón, con inclusiones de fragmentos de cerámica y fauna	I
A-D38	Arcilla verde con manchas amarillas y vetas marrones dispersas. Escaso material cerámico	I
A-D39	Arcilla verde con vetas amarillas. Manto geológico (sector este del sondeo A)	0
A-D40	Arcilla marrón oscura compacta, presenta inclusiones moderadas con pequeñas piedras dispersas	I
A-D 41-44	Arcilla arenosa marrón-verdosa, con restos de cal y carbón. Presenta inclusiones frecuentes de pequeñas piedras, fragmentos de cerámica, restos de material de construcción y fauna	I
A-D42	Arcilla arenosa marrón-verdosa oscura con restos de cal y carbón	I
D43i	Interficies para la inserción de la contraescarpa	II
A-D43	Aglomeración de piedras soportando matriz arcillosa marrón verdosa; inclusiones frecuentes con fauna y fragmentos de cerámica	I
A-D45	Conjunto de mampuestos alineados en dirección Norte-Sur. Restos de la cimentación de un posible muro	I
A-D46	Arcilla verde muy compacta. Escaso material cerámico	I
A-D47	Arcilla verde muy compacta	I
A-D48	Dos espesas lajas de gran tamaño	I
A-D49	Arcilla marrón-verdosa con restos de cal y carbón, y pequeñas piedras	I
D-A50	Arena negruzca muy oscura, con inclusiones de restos de argamasa y grandes mampuestos. Colmatación del foso	III
D-A51	Argamasa muy compactada	II

U.E.	DESCRIPCIÓN	FASE
D-A52	Unidad constructiva formada por la contraescarpa del foso.	II
A-D53	Arcilla verde con vetas amarillas en algunas zonas, muy compacta	I
A-D54	Arena arcillosa fina, marrón muy oscuro	I
A-D55	Arcilla verde con vetas amarillas. Manto geológico	0
B13	Arcilla verde muy compactada	I
B39	Arcilla verde con vetas amarillas. Manto geológico	0

Fase 0. Geológico. Hemos documentado el sustrato geológico en todos los sondeos practicados (UEs A39, A-D55, B39, C39 y D17). Se trata de arcilla verde con vetas amarillentas. Observamos en el sondeo A, único donde se ha documentado por completo el contacto de los paquetes sedimentarios con el manto geológico, cómo el sustrato natural se conforma como ladera de colina con una pendiente media del 34% hacia el Oeste, con varios planos escalonados. Es difícil, no obstante, valorar la incidencia de las transformaciones antrópicas sobre la fisiografía originaria más allá de las modificaciones precisas para adaptar las zonas más bajas a las necesidades de la fortificación urbana.

Las siguientes fases documentadas en los sondeos A y D (A-D en la denominación de unidades) ocupan una secuencia de 3'34 metros de profundidad compuesta por una serie de estratos de composición muy similar, a veces sólo distinguibles por su contenido en inclusiones, llegándose a individualizar algunos sólo por prevención metodológica.

La unidad A-D54, en la base de la estratificación, en contacto directo con el sustrato arcilloso, queda individualizada al poseer unas características distintas en cuanto a su composición (arenosa y más orgánica que el resto) y a su cronología (encuadrable en el siglo XI s. I., aunque presenta fragmentos de cerámica residual datables en época emiral). No obstante su presencia, no consideramos oportuno darle carácter de fase.

Fase I. Bajo-Tardomedieval. Sobre A-D54 se deposita A-D44, arcilla marrón-verdosa con abundante cerámica (un fragmento de tinaja estampillada vidriada en verde) datable en los momentos finales del siglo XII. Se encaja en ella una hilada de mampuestos con dirección Norte-Sur, restos de la cimentación de un muro de difícil adscripción cronológica: lo amortiza A-D37, con abundantes residuos cerámicos muy erosionados, encuadrarles, sin que quepan más precisiones, entre finales del siglo XII y mediados del XIV.

Llamamos la atención sobre A-D38, el estrato más moderno de los cortados para la instalación del foso, que se encuentra en una posición intermedia de la secuencia por encima de A-D37, y que, debido al escaso material cerámico contenido en él, queda, como el anterior, fijado entre finales del siglo XII y mediados del XIV. La secuencia se cierra con D13, arcilla verdosa también muy escaso en inclusiones cerámicas pero con evidencias fiables para ajustar un poco su cronología entre mediados del siglo XIII y mediados del XIV.

Con estos datos no podemos precisar la horquilla cronológica de la Fase I más allá de finales del siglo XII como *terminus post quem* y mediados del siglo XIV (retrasable a mediados del XIII) como límite superior.

Fase II. Tardomedieval (siglo XIII post-almohade). Construcción del foso defensivo. A unos 18 metros de la acera oeste de C/ Teniente Miranda (bajo la cual discurre la muralla según evidenció R. Jiménez-Camino; ver JIMÉNEZ-CAMINO Y GURRIARÁN, 2005), la secuencia estratigráfica del sondeo A

es cortada por la construcción de un foso (UEs D22 y D52), parte del recinto defensivo de la ciudad medieval, entre la segunda mitad del siglo XIII y mediados del XIV. La escarpa (D22) se desarrolla en dirección Noroeste-Sureste y lo conservado se compone de una quincena de hiladas de mampuestos careados que delimitan una estructura interna de mampostería irregular trabada con argamasa amarillenta y barro que, a su vez, apoya directamente en el terreno previamente cortado (D14i).

Paralela a ésta por el Oeste se localiza la interfaz D43i, para la inserción de la contraescarpa (D52) de la cual han pervivido nueve hiladas de mampostería careada trabada con el mismo tipo de argamasa. Su límite interno apenas se conserva, quedando solamente restos de argamasa muy compactada (A51) sobre la que apoyaría la fábrica.

Ambas, por tanto, presentan el mismo esquema constructivo, si bien la escarpa conserva mayores altura y anchura, aunque en mejor estado de conservación la cara vista de la contraescarpa. Las condiciones de trabajo, bajo freático y en espacio reducido, no han favorecido la documentación del interior del foso que, en la zona más baja, presentaba restos de derrumbes que camuflan parcialmente el desarrollo de los planos que lo delimitan. A la profundidad alcanzada la anchura mínima entre escarpa y contraescarpa ronda el metro y medio, sin haberse llegado a la base del canal.

Fase III. Colmatación y Abandono del foso. Finales de la Edad Moderna y Edad Contemporánea. El espacio interior entre escarpa y contraescarpa se encuentran colmatadas por una serie de unidades deposicionales que incluyen derrumbes de la estructura (D50, D24, D23) y, por contra, muy escaso material cerámico, lo cual impide proponer una cronología exacta para su colmatación.

Supuestamente la estructura quedó a la intemperie desde el abandono de la ciudad en 1379. Su progresivo deterioro y lenta desintegración a lo largo de los siglos, motivados incluso por repetidos expolios en los momentos más recientes previos a su amortización definitiva, se muestra como un abigarrado relleno que, al menos en el techo de la secuencia, incluye algunos fragmentos de vasos de época contemporánea.

La mencionada amortización está representada por una serie de estratos extensos y de gran potencia, que regularizan la topografía adaptándose a los desniveles previos del terreno. Destacamos entre ellos a D14, sedimento arenoso con abundantes restos de argamasa, que adquiere mayor potencia en las zonas donde se han perdido las estructuras internas de escarpa y contraescarpa, siendo así quizá la mejor evidencia de un expolio en época moderna.

Fase IV. Edad Contemporánea. La historia más reciente de esta zona de la ciudad ha supuesto, en el lugar concreto donde nos encontramos, pero también comprobado en el solar del antiguo "Patio del Loro" (FERNÁNDEZ Y OTROS, 2005), la continuación de esa constante y progresiva colmatación de la vaguada tradicionalmente conocida como el Secano que favoreció la regularización de las pendientes antes de su urbanización en el pasado siglo. En el listado de unidades estratigráficas puede consultarse la composición de este paquete sedimentario, evacuado en el rebaje mecánico pero que fue diagnosticado en varios puntos antes de su remoción.

Por último, hemos podido reconocer parte de la cimentación (bloques de hormigón) del edificio preexistente, cuya construcción decapitó la secuencia en el siglo XX.

CONCLUSIONES.

Con los resultados obtenidos en la intervención, podemos avanzar en líneas generales que en época Bajo-Tardomedieval, hasta la construcción del foso, esta zona de la ciudad no formaba parte del espacio urbanizado, como así se demuestra en la secuencia estratigráfica documentada en los sondeos A-D, matizado por la presencia aislada del muro D45, que no podemos valorar. Se trata de deposiciones sedimentarias de naturaleza erosiva, seguramente aluviones procedentes de la parte alta -y habitada- de la ciudad. Es por ello que, de todo el material recuperado, un gran porcentaje se encuentra muy rodado y en muchos de los fragmentos podemos observar cómo se han perdido las técnicas decorativas quedando al descubierto los degreasantes. Observamos también que en todos los niveles identificados encontramos material residual de distintas épocas medievales, a pesar de lo cual hemos podido establecer una secuencia diacrónica de las distintas fases desde finales del siglo XII. Con esta información podemos apuntar que para la fase I nos encontramos en un espacio extramuros de la ciudad, casi sin indicios de construcción arquitectónica y utilizado seguramente como albañal en algún momento.

Todo esto sufrirá un cambio radical a partir de la construcción del sistema defensivo estático. La fase II, tardomedieval del siglo XIII (desde la llegada nazarí en 1238 como hito cronológico de referencia), queda caracterizada por la puesta en marcha de un programa constructivo de grandes dimensiones que, cortando y superponiéndose a la estratificación subyacente, modifica el aspecto físico de este entorno urbano de manera significativa. Esta fase presencia la instalación de un foso excavado en la mitad oeste del solar, conformado por escarpa y contraescarpa de mampostería trabada con argamasa amarillenta (unidades estratigráficas D22 y D52). Para su datación cronológica los datos disponibles no pueden aportar mayor precisión que lo tardoalmohade como *terminus post quem* y lo cristiano como *terminus ante quem*. Reconocidas por tanto las fechas de 1238 y 1344 como los límites cronológicos máximos para su construcción, podemos interpretar que todo se desarrollaría de manera sincrónica a la creación de la nueva ciudad de *al-Bunayya* al otro lado del río (JIMÉNEZ-CAMINO Y TOMASSETTI, 2005), a finales del siglo XIII, aunque pudo haber ocurrido en cualquiera de los momentos de ocupación nazarí o merini que se suceden antes del asedio de Alfonso XI (1342-1344).

A lo largo de la fase III, abandonado su uso, se produce la destrucción y amortización del sistema defensivo, sufriendo puntualmente al menos el expolio de su estructura interna. Se comprueba una vez más la existencia de un hiato cronológico que posiblemente afecta a toda la Modernidad hasta el siglo XVIII, cuando el foso queda prácticamente colmatado (no debía haber desaparecido su huella fisiográfica, puesto que los ingenieros de Verboom lo representan en su cartografía: PARDO, 1995: *passim*). Todo este proceso se vio afectado en el siglo XX por la nivelación del solar previa a la construcción de la vivienda demolida, produciendo altos niveles de erosión histórica que decapitaron la secuencia.

En resumen, se han podido caracterizar los restos subyacentes, reconociéndose los más antiguos como niveles sedimentarios del siglo XI -con las precisiones hechas- y, los más modernos de la secuencia medieval, como parte del sistema defensivo estático de la ciudad a fines del XIII. Para los de carácter monumental y en relativo buen estado de conservación, es decir, el foso, se han tomado las pertinentes medidas correctoras que lo aíslan de la promoción arquitectónica. Para la medición de su afección se ha procedido a la superposición de la estratigrafía del perfil norte con la sección de la cimentación

proyectada, de donde se desprende que ésta es mínima en profundidad y evaluable en unos 6 cm. Sin embargo, dado que hemos excavado el foso casi en toda su extensión y que la capa de mejora granular del terreno tiene una potencia de 20 cm, el espacio que resultaría afectado (el que tiene las cotas más altas, aproximadamente 4 m²) queda dentro de dicha capa, sin que sea necesario el desmonte siquiera parcial de la estructura del foso.

Con fecha 26-04-2007 solicitamos a la Delegación Provincial de Cultura que, teniendo en cuenta lo antedicho, se autorizara como medida correctora de urgencia la cubrición de la estructura con lámina de geotextil y grava. Se argumentó para ello la evitación de problemas de salud (la acumulación de agua en su interior estaba favoreciendo la proliferación de insectos) y de seguridad pública (posibles caídas de personas). La Delegación autorizó la cubrición, llevándose a efecto en los días inmediatamente posteriores. Previamente se había procedido a un reportaje fotográfico aéreo para la documentación de las ruinas del foso y su digitalización gráfica mediante corrección fotogramétrica. A tenor de las acciones llevadas a cabo, y dado que los restos arqueológicos ya no corrían peligro de destrucción o afecciones parciales, consideramos que no era necesario tomar más medidas correctoras que las ya aplicadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- FERNÁNDEZ GALLEGO, C. Y OTROS (2005). *Excavación arqueológica preventiva en el solar ubicado en la manzana 95131: C/ Patriarca Obispo Ramón Pérez Rodríguez nº 1. Algeciras (Cádiz)*. Algeciras, 2005.
- JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R. M. Y GURRIARÁN DAZA, P. (2005). "El recinto norte de la Algeciras medieval: dos nuevos elementos de su sistema defensivo". *Boletín de Arqueología Yazirí*, 1: 70-95.
- JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R. M. Y TOMASSETTI GUERRA, J. M. (2005). "Allende el río... Sobre la ubicación de las villas de Algeciras en la Edad Media: una revisión crítica". *Boletín de Arqueología Yazirí*, 1: 4-33.
- PARDO GONZÁLEZ, J. C. (1995). *La fortaleza inexistente. Proyectos de Jorge Próspero Verboon sobre Algeciras*. Cádiz.

FIGURAS

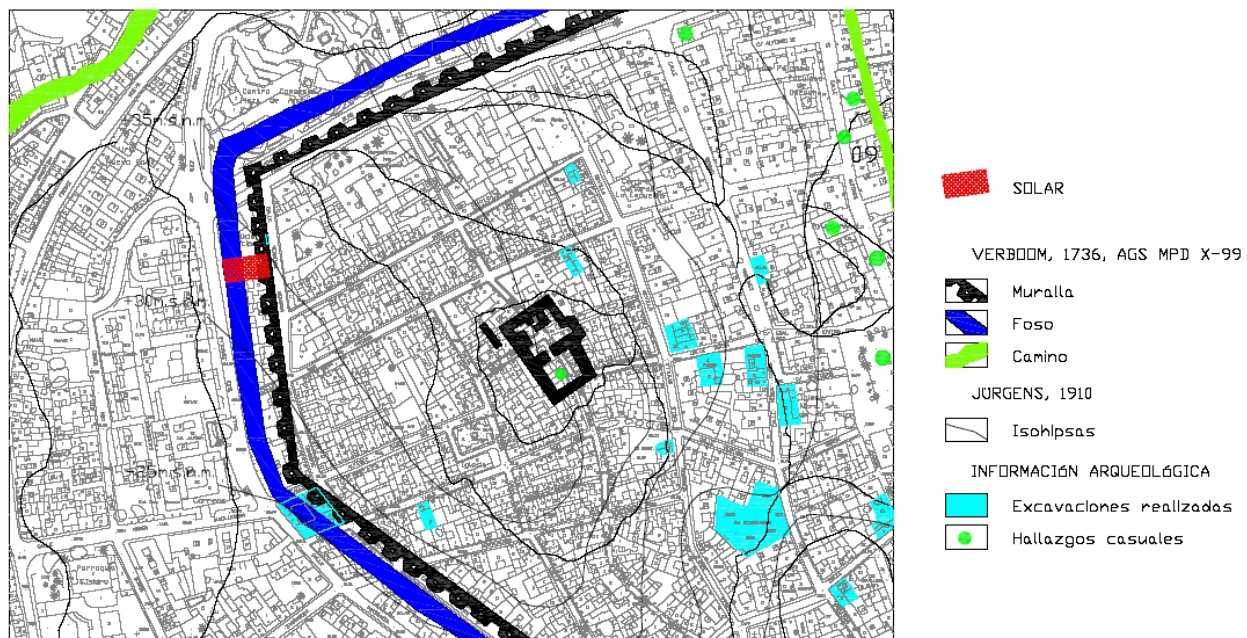


Figura 1. Contexto histórico-arqueológico

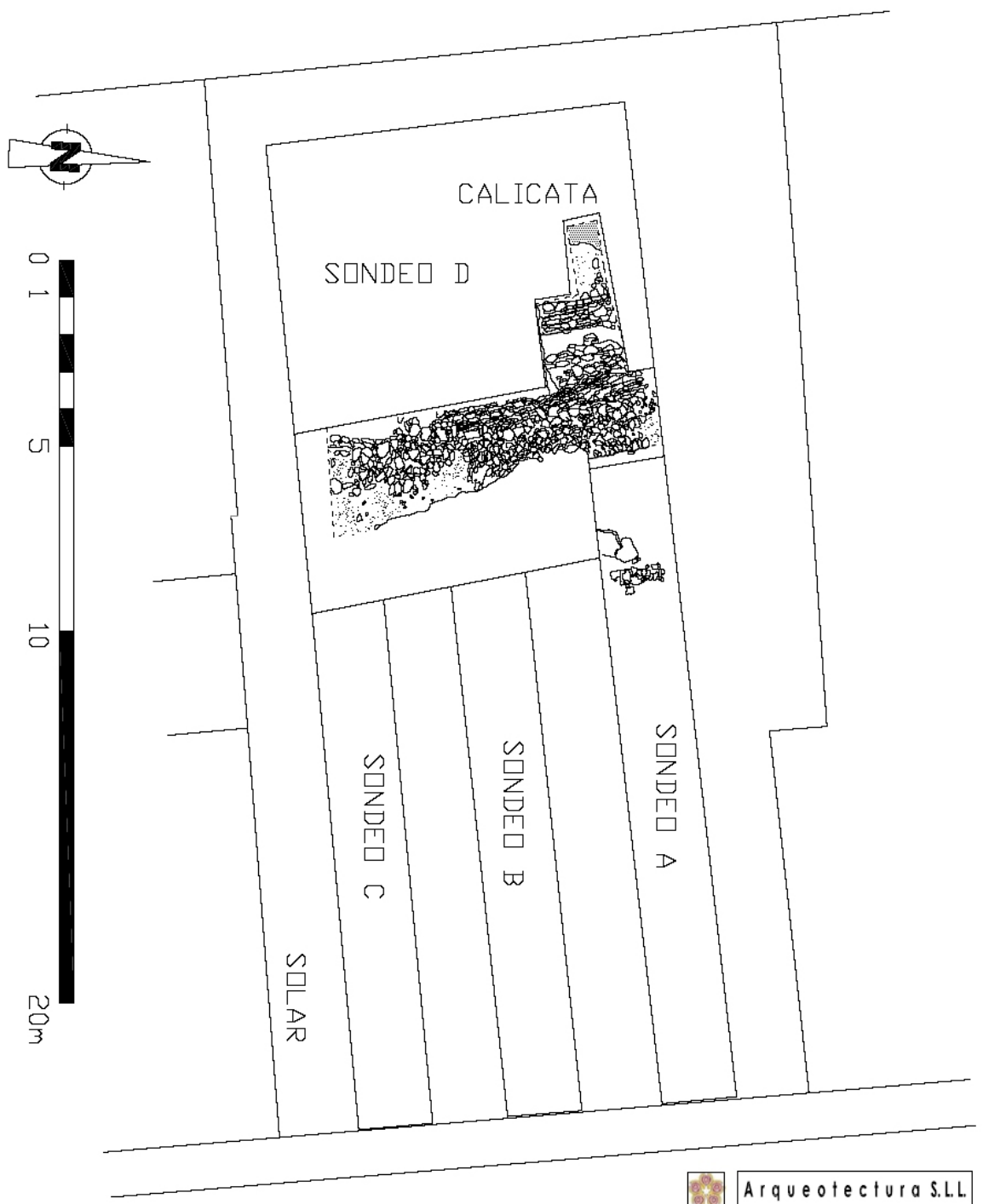


Figura 2. Planta final.

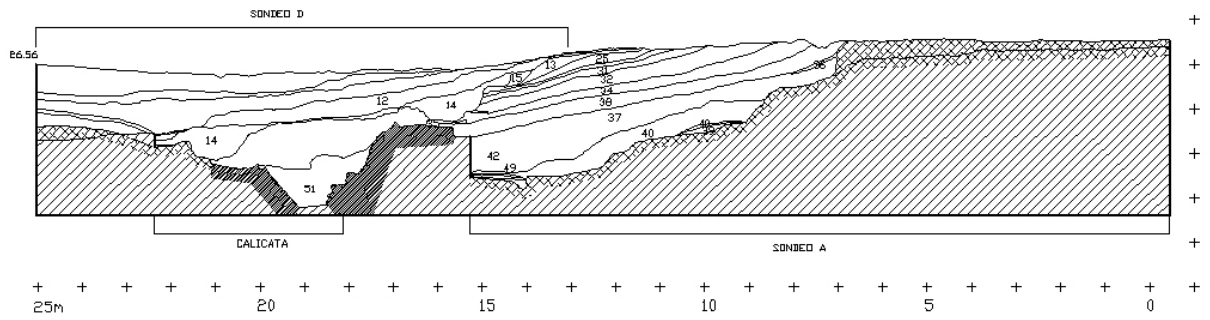


Figura 3. Perfil norte.

Borrador / Preprint